

Movilidad y vulnerabilidad en Chile*

Dante Contreras G., Ryan Cooper, Jorge Hermann
y Christopher Neilson

* Basado en el estudio “Dinámica de la Pobreza y Movilidad Social: Chile 1996-2001” del Departamento de Economía de la Universidad de Chile. Dante Contreras, Ryan Cooper, Jorge Hermann y Christopher Neilson. Se agradecen los comentarios de Rodrigo Castro, Jaime Gatica, Osvaldo Larrañaga, Jorge Marshall y de los participantes del seminario de Expansiva, “Movilidad social”, realizado el 11 de agosto de 2005. Cualquier error u omisión es responsabilidad de los autores.

Introducción

La experiencia de reducción de pobreza de los últimos años en Chile es considerada exitosa tanto en América Latina como en el mundo. Las cifras indican que en 1990 el porcentaje de individuos pobres llegaba casi al 40% de la población, porcentaje que 10 años más tarde se redujo a la mitad. El último CENSO realizado en el año 2002 ratificó estos resultados cuando, al considerar el equipamiento de los hogares, arrojó una significativa mejora en las condiciones de vida de los chilenos respecto a 1992.

El principal elemento que explica estas mejoras es el crecimiento económico experimentado durante la década pasada. La evidencia empírica sugiere que en el período de mayor reducción de pobreza, el crecimiento económico contribuyó con alrededor de un 80% a tal reducción, principalmente mediante la generación de más empleo e incrementos salariales⁽¹⁾.

Por otra parte, Chile es considerado un país con una elevada desigualdad de ingresos a nivel mundial, incluso si se lo compara con otras naciones que tienen un ingreso per cápita similar. Sin embargo, es interesante notar que el sobresaliente crecimiento económico de nuestra economía ha beneficiado de manera relativamente homogénea a los distintos grupos socioeconómicos del país. En efecto, condicional a un alto grado de desigualdad, la distribución del ingreso no ha variado significativamente en el período 1990-2003.

Esta relativa estabilidad en la desigualdad de los ingresos en las últimas décadas no constituye un patrón de largo plazo. La información disponible desde fines de los años cincuenta sugiere que la desigualdad de ingresos en el Gran Santiago ha experimentado importantes cambios a través del tiempo⁽²⁾. En efecto, mientras la década de los sesenta muestra niveles de

Chile es considerado un país con una elevada desigualdad de ingresos a nivel mundial, incluso si se lo compara con otras naciones que tienen un ingreso per cápita similar. Sin embargo, es interesante notar que el sobresaliente crecimiento económico de nuestra economía ha beneficiado de manera relativamente homogénea a los distintos grupos socioeconómicos del país.

(1) Larrañaga (1994), Contreras (2003).

(2) Contreras (1999), a partir de la encuesta de Ocupación y Desocupación del Gran Santiago, de la Universidad de Chile.

desigualdad comparables a los actuales, los grados de inequidad alcanzan su menor expresión a inicios de los setenta, mientras que la mayor desigualdad se observa entre 1987-88. Lo anterior, en un contexto de alta desigualdad y significativos *shocks* políticos y económicos. Sin embargo, un hecho constante en todo el período analizado es la causa de dicha desigualdad, la que se explicaría por el comportamiento de la parte superior de la distribución de los ingresos. Esto sugiere que el fenómeno observado está relacionado con características estructurales de largo plazo.

En términos de bienestar, el panorama anterior sugiere una situación positiva. Si bien se observan altos niveles de desigualdad, se aprecia un crecimiento económico significativo, el cual ha beneficiado a todos los grupos socioeconómicos del país y, al mismo tiempo, ha permitido una importante reducción en los indicadores de pobreza.

El análisis previo, sin embargo, no permite examinar la evolución temporal del bienestar de los hogares⁽³⁾. Para una mejor apreciación del

(...) el presente artículo examina los aspectos dinámicos de la pobreza en nuestro país, o sea, el grado de movilidad de ingresos de su población. Si bien solo el 20% de ella es pobre en un momento determinado, un gran porcentaje de los chilenos “no pobre” vive al borde de la pobreza. Es decir, una fracción importante de ellos es vulnerable.

bienestar de la población, así como de sus causas y determinantes, es necesario utilizar información de los hogares en distintos momentos del tiempo. En el año 2001, Mideplan, junto al Departamento de Economía de la Universidad de Chile, efectuó una encuesta panel en base a dos años. Esta consideró una muestra de hogares entrevistados en la encuesta CASEN de 1996, los cuales fueron nuevamente entrevistados el año

2001. En total, 5.320 hogares de las regiones III, VII, VIII y RM, lo que equivale a una muestra representativa del 65% de la población.

A partir de esta información, el presente artículo examina los aspectos dinámicos de la pobreza en nuestro país, o sea, el grado de movilidad de ingresos de su población. Si bien solo el 20% de ella es pobre en un momento determinado, un gran porcentaje de los chilenos “no pobre” vive

(3) Si bien se ha podido observar la evolución promedio de la población, no ocurre lo mismo con la identificación de las variaciones en el bienestar de cada hogar en particular.

al borde de la pobreza. Es decir, una fracción importante de ellos es vulnerable.

Estos resultados son importantes al menos por dos razones. Primero, el aparente éxito en la reducción de pobreza se relativiza, dado el alto grado de vulnerabilidad existente. Segundo, es de esperar que hogares sujetos a un significativo grado de variabilidad en su trayectoria de ingreso (incertidumbre) tomen decisiones de inversión en educación y asignación de otros recursos socialmente subóptimas para protegerse de los *shocks* de corto plazo. Dicha situación hace más difícil mejorar el bienestar en el largo plazo.

Estos resultados también plantean nuevos desafíos de política económica. Más allá de medidas orientadas a los segmentos más pobres de la población, se requieren políticas de largo plazo que aseguren, a través de mecanismos de mercado, una reducción en la vulnerabilidad de la sociedad en general.

Aspectos metodológicos

Al caracterizar la pobreza es posible dividirla en dos tipos: pobreza crónica, como resultado del bajo capital productivo de un hogar, y pobreza transitoria, asociada a *shocks* que impactan a algunos hogares con características particulares que no son capaces de asimilarlos⁽⁴⁾. Mientras los pobres crónicos, independiente de la variación en ingresos que experimenten—dado su bajo nivel de capital—, se mantienen continuamente en esta condición, la pobreza transitoria se traduce en que los hogares son vulnerables de caer en ella a causa de algún fenómeno fuera de su control (como *shocks* económicos y problemas de salud, entre otros).

Luego, las políticas para enfrentar la pobreza crónica deben orientarse a aumentar el capital o la remuneración del capital de los hogares, mientras que las que pretendan combatir la pobreza transitoria deberían estar enfocadas a facilitar mecanismos que permitan suavizar el consumo de las familias. Nuevas políticas sociales, mejoras en los mercados de capitales, redes sociales y sistemas de seguros, entre otros, son algunos ejemplos de dichos mecanismos.

(4) BID (2001), "Portrait of Poor".

Esta investigación aborda el problema dinámico de la pobreza mediante un análisis en dos etapas. Primero, analiza la movilidad social de la población y, en particular, los movimientos en torno a la línea de la pobreza, identificando a los grupos que experimentaron ambos tipos de pobreza. Posteriormente, busca reconocer los determinantes de esta dinámica.

El término vulnerabilidad, por su parte, se define como el riesgo que hoy tiene un hogar de caer en la pobreza mañana. ¿Quiénes son las personas vulnerables a esto?, ¿cuál es el grado de vulnerabilidad?, ¿qué factores determinan esta situación? Para contestar estas preguntas, en primer

Los resultados obtenidos a partir de la movilidad relativa de la distribución de ingresos en Chile, para el período 1996-2001, sugieren que nuestro país exhibe una alta movilidad para los deciles medios de la distribución, lo que más adelante se interpretará como vulnerabilidad.

lugar, se realizó un estudio descriptivo de la vulnerabilidad. Para ello se utilizaron matrices de transición⁽⁵⁾, a través de las cuales se estudió en detalle quiénes y cuántos son los pobres y dónde se ubican a lo largo de la distribución del ingreso. Finalmente, por medio de estimaciones econométricas, se examinaron los determinantes de entrada y salida de la pobreza⁽⁶⁾.

Vulnerabilidad social

Los resultados obtenidos a partir de la movilidad relativa de la distribución de ingresos en Chile, para el período 1996-2001, sugieren que nuestro país exhibe una alta movilidad para los deciles medios de la distribución, lo que más adelante se interpretará como vulnerabilidad⁽⁷⁾.

Estos resultados surgen al comparar la matriz de transición por deciles de ingreso. Una matriz de transición entrega información del porcentaje de individuos (hogares) que permanece en un decil de ingreso y de quienes

(5) La matriz de transición es una tabla que permite observar el porcentaje de hogares que entró, salió y se mantuvo pobre en dos momentos del tiempo.

(6) Los resultados pueden ser sensibles a errores de medición. Adicionalmente, mediciones de ingreso permanente serían preferidas a mediciones en base a ingreso corriente. Sin embargo, dicha información no está disponible. Simulaciones de errores de medida no afectan los resultados. Ver Contreras *et al.* (2005).

(7) La movilidad se mide al comparar el decil o percentil de la distribución de ingreso per cápita en que se encontraba un hogar en el año base y en el año final. Esta no es la única alternativa metodológica para examinar movilidad. Para otras aplicaciones ver Castro, *et al.* (2005).

cambian de un decil a otro. Luego, con el objetivo de comparar la movilidad a través de la distribución de ingresos en Chile, se calculan coeficientes de correlación de Pearson, el que corresponde a la equivalencia entre el *ranking* (ingreso) de cada hogar en dos momentos del tiempo. Por último, se analizan diagramas de movilidad.

Cuadro 1
Matriz de transición por deciles

| Chile | Deciles 2001 | | | | | | | | | | |
|--------------|--------------|-------------|-------------|-------------|-------------|-------------|-------------|-------------|-------------|-------------|-----|
| Deciles 1996 | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 | 6 | 7 | 8 | 9 | 10 | |
| 1 | 35.2 | 24.2 | 16.8 | 8.9 | 6.1 | 4.2 | 1.9 | 0.4 | 2.2 | 0.1 | 100 |
| 2 | 16.1 | 29.2 | 20.9 | 14.8 | 5.5 | 7.4 | 3.0 | 1.3 | 1.2 | 0.6 | 100 |
| 3 | 18.7 | 18.3 | 15.9 | 14.1 | 14.8 | 8.0 | 3.8 | 4.3 | 0.6 | 1.6 | 100 |
| 4 | 10.3 | 13.3 | 12.3 | 14.3 | 13.4 | 10.5 | 10.1 | 10.3 | 3.0 | 2.5 | 100 |
| 5 | 6.1 | 7.9 | 8.7 | 14.8 | 10.8 | 15.2 | 21.0 | 9.3 | 4.7 | 1.5 | 100 |
| 6 | 4.8 | 10.1 | 9.6 | 11.0 | 12.6 | 13.6 | 12.2 | 15.8 | 7.4 | 3.0 | 100 |
| 7 | 3.3 | 4.0 | 7.6 | 8.0 | 11.7 | 12.7 | 21.3 | 13.4 | 15.0 | 2.9 | 100 |
| 8 | 2.1 | 1.6 | 5.6 | 5.6 | 11.2 | 8.8 | 14.5 | 20.3 | 16.5 | 13.8 | 100 |
| 9 | 1.1 | 0.9 | 3.8 | 5.0 | 5.4 | 8.5 | 8.5 | 24.5 | 21.8 | 20.6 | 100 |
| 10 | 3.4 | 0.6 | 2.8 | 2.3 | 4.0 | 5.5 | 5.1 | 4.1 | 16.6 | 55.6 | 100 |
| | 10.1 | 11.0 | 10.4 | 9.9 | 9.5 | 9.4 | 10.1 | 10.4 | 8.9 | 10.2 | 100 |

Fuente: Panel CASEN 1996-2001, elaboración de los autores.

El Cuadro 1 corresponde a la matriz de transición por deciles de ingresos per cápita en Chile para los años 1996 y 2001. Los valores de la diagonal equivalen al porcentaje de hogares que permanecieron ambos períodos en un mismo decil. Un mayor porcentaje significa menor movilidad posicional, ya que menos hogares se cambian entre deciles de ingresos. Como es de esperar, se observa mayor movilidad para los deciles medios de la distribución.

Al comparar los resultados de Chile con otros países en desarrollo, como Venezuela e Indonesia, se observa que el coeficiente de inmovilidad⁽⁸⁾ del decil más rico en Chile es igual a 55,6%. Este porcentaje es mayor que el de Venezuela e Indonesia, los cuales reportan coeficientes de 48,3% y de 42,6%, respectivamente. Es decir, respecto de otros países en desarrollo, una menor proporción de hogares del decil más rico en Chile cae a un decil de menor ingreso.

Lo contrario se observa en los deciles medios. El coeficiente de inmovilidad es menor en Chile que en los otros países examinados, ya que los hogares de ingresos medios experimentan una mayor movilidad. La estructura distributiva de nuestro país puede explicar estos resultados. En efecto, si se excluye el 10% superior de la distribución del ingreso, el coeficiente de Gini en Chile es comparable al de los países europeos⁽⁹⁾.

Estos resultados sugieren que variaciones menores en los ingresos para la “clase media” en nuestro país se traducen en cambios significativos en la posición relativa de estos hogares. Es decir, se observa una alta movilidad posicional.

El Cuadro 2, por otra parte, muestra los valores de las correlaciones de Pearson para hogares pertenecientes a la distribución de ingresos en Chile. Este coeficiente presenta la correspondencia entre los *ranking* (ingreso) de cada hogar en 1996 y en el año 2001. Respecto a las matrices de transición, el cálculo de correlaciones de Pearson tiene la ventaja de usar la información de todos los hogares de la distribución de ingresos. Por lo tanto, además de reflejar los movimientos de entrada y salida de los deciles de ingreso, así como el porcentaje de hogares que permanecen en ellos, estas correlaciones permiten medir la movilidad al interior de cada decil⁽¹⁰⁾.

(8) Corresponde al porcentaje de hogares que se mantiene en un determinado decil de ingresos en ambos períodos.

(9) BID (1999).

(10) Ver Fields (1997).

Cuadro 2 Correlación de Pearson

| Correlación de ranking e ingreso | | |
|----------------------------------|---------|---------|
| Decil en 1996 | Ranking | Ingreso |
| Decil 10 | 0,19 | 0,22 |
| Decil 9 | 0,16 | 0,17 |
| Decil 8 | 0,14 | 0,12 |
| Decil 7 | 0,09 | 0,07 |
| Decil 6 | 0,00 | -0,03 |
| Decil 5 | 0,15 | 0,04 |
| Decil 4 | 0,14 | 0,13 |
| Decil 3 | 0,05 | 0,02 |
| Decil 2 | -0,04 | -0,04 |
| Decil 1 | 0,16 | 0,11 |

Fuente: Panel CASEN 1996-2001, elaboración de los autores.

Un coeficiente de correlación alto (bajo) estaría reflejando menor (mayor) movilidad, dado que los valores de cada hogar serían similares (diferentes) en ambos períodos. Por lo tanto, si el coeficiente calculado fuera igual a 1, la movilidad sería nula, ya que el *ranking* (ingreso) de cada hogar sería el mismo en ambos períodos. Por otro lado, si el coeficiente de correlación fuera igual a 0, la movilidad sería máxima, por lo que no sería posible predecir el *ranking* (ingreso) de un hogar en base a su ubicación en el primer período.

En la primera columna del Cuadro 2 aparece el decil de ingreso al que pertenecían los hogares en 1996. En la segunda y tercera columna, en tanto, se reportan las correlaciones de *ranking* y de ingreso, respectivamente⁽¹¹⁾.

Sobre la base de lo anterior, en este cuadro se observa que los deciles 1 y 10 registran la mayor correlación de *ranking* y de ingresos para el

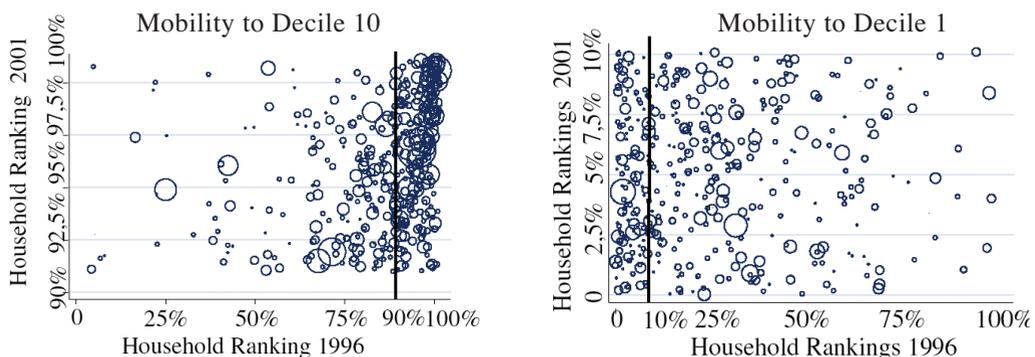
(11) La correlación de *ranking* mide la movilidad relativa de los hogares. La correlación de ingresos, en cambio, calcula los movimientos absolutos, ya que considera variaciones de ingreso, aun cuando estas no se traduzcan en cambios en la posición relativa de los hogares. Para mayor discusión ver Fields (2002).

período examinado. Al igual que para la matriz de transición por deciles, este resultado no es sorprendente dado que, por construcción en los extremos de ingreso, solo pueden moverse en una dirección. Sin embargo, se observa que la correlación en el decil 10 es mayor que en el decil 1. Es decir, los hogares del grupo más rico se mueven menos que los hogares más pobres de un período a otro, tanto en términos relativos (cambio de posición) como en términos absolutos (variación del ingreso per cápita).

Por último, en el decil 6 la movilidad aparece como máxima. Una explicación potencial está en el hecho que para este segmento de la “clase media” cualquier cambio en los ingresos propios o de un hogar perteneciente a otro decil generan cambios significativos de *ranking*. Es decir, los hogares se movilizan tanto dentro del decil como hacia otros deciles.

Para complementar estos resultados, la Figura 1 presenta de manera gráfica los movimientos desde y hacia el decil 1 y 10, respectivamente. En el primer cuadro se observa la relación entre la posición relativa de aquellos hogares del decil 1, en el año 2001 (eje vertical), con la ubicación que dichos hogares tenían en 1996 (eje horizontal).

Figura 1
Diagrama de movimientos desde y hacia deciles 1 y 10



En el segundo gráfico de esta figura, en tanto, se advierte la misma relación para quienes en 1996 pertenecían al decil 1. En este caso, el eje vertical representa los ingresos per cápita de los hogares de este decil en 1996 y el eje horizontal refleja su ingreso en el año 2001.

En la Figura 1 es posible observar que las personas que estaban en el decil 1, en el 2001, en 1996 pertenecían a todos los grupos socioeconómicos (exceptuando el décimo decil) y que, por el contrario, aquellas familias que pertenecían a este último decil en el año 2001, también formaban parte de dicho grupo en 1996⁽¹²⁾.

Estos diagramas nuevamente revelan la particularidad de la movilidad social en Chile, la cual es pronunciada entre los primeros nueve deciles, reflejando con ello la alta vulnerabilidad que la mayor parte de la población tiene de caer en la pobreza. Por otro lado, los diagramas manifiestan una baja movilidad entre el decil 10 y el resto de la población. Son muy pocos los hogares que entran y salen de este grupo.

Una visión integral de los resultados indica que las características móviles de la distribución de ingreso en Chile son preocupantes. Por un lado, se aprecia que una alta movilidad entre los primeros nueve deciles se traduce en que un gran porcentaje de la población es vulnerable. También se observa que, al tiempo que muchos hogares salen de la pobreza en el período analizado, existe una cantidad de ellos que cae en esa condición, incluso los pertenecientes al segundo decil más rico del país. De esta manera, si bien una visión estática de la economía chilena puede identificar a un grupo muy grande de hogares no pobres, es muy difícil garantizar que estos no lo serán en otro período. Ser de la “clase media” chilena no es sinónimo de seguridad.

Una visión integral de los resultados indica que las características móviles de la distribución de ingreso en Chile son preocupantes. (...) si bien una visión estática de la economía chilena puede identificar a un grupo muy grande de hogares no pobres, es muy difícil garantizar que estos no lo serán en otro período. Ser de la “clase media” chilena no es sinónimo de seguridad.

Matriz de transición de la pobreza

La matriz de transición contenida en el Cuadro 3 muestra la movilidad posicional en torno a la línea de la pobreza. La evidencia sugiere que

(12) Las circunferencias más grandes representan a más hogares. Esto se debe a que para crear el diagrama se utiliza un factor de expansión.

más de la mitad de los pobres en 1996 salieron de esa condición, en tanto que solo una pequeña fracción de los no pobres cayó en ella. En efecto, el 54,84% de los pobres de ese año fueron no pobres en el 2001, mientras que el 11,36% de los no pobres en 1996 sí lo fueron en el 2001. El 11% de los no pobres que cae en pobreza representa cerca del 46% de los pobres del año 2001. Es necesario mencionar que debido a que son muchos más los no pobres, los porcentajes pueden ser engañosos.

Cuadro 3
Matriz de transición de pobreza

| 1996 | 2001 | | Total % fila |
|-----------------|--------|-----------|--------------|
| | Pobres | No pobres | |
| Pobres | 45,16 | 54,84 | 22,36 |
| | ⇔ | ↑ | |
| No Pobres | 11,36 | 88,64 | 77,64 |
| | ↓ | ⇔ | |
| Total % columna | 18,92 | 81,08 | 100 |

Fuente: Panel CASEN 1996-2001, elaboración de los autores.

Este resultado indica que existe un grupo importante de la población cuyo ingreso se ubica en torno a la línea de la pobreza, el cual es altamente vulnerable. A partir del cuadro se puede calcular la pobreza transitoria sumando los que salen de la pobreza (54,84% de 22,36% = 12,26%) y los que caen en ella (11,36% de 77,64% = 8,82%). Esto indica que, en el periodo 1996-2001, un 21% de la población sufrió de pobreza transitoria.

Lo anterior implica que más de la mitad de la pobreza observada estáticamente en 1996 era de carácter transitorio. Esta dinámica se ve reflejada en la disminución del porcentaje de pobres a nivel global en el período evaluado: de 22,36%, en 1996, a 18,92%, en el 2001.

El cuadro 4, por su parte, muestra el origen de los pobres en el 2001. En otras palabras, el 18,9% de la pobreza durante ese año se explica por hogares que transitaron desde distintos deciles de la distribución de ingreso. Más del 50% de dichos hogares pobres en el 2001 pertenecía a los deciles

4-7 cinco años antes. Es decir, los hogares no pobres fueron vulnerables a esta situación. Esto permite concluir que en Chile, el que un hogar haya superado la condición de pobreza en un periodo, no garantiza una solución definitiva de esta condición.

Cuadro 4
Aporte de cada decil de 1996 a los nuevos pobres del 2001

| Decil ingreso per cápita 1996 | Sigue pobre | No cae en la pobreza | Total |
|----------------------------------|-------------|----------------------|--------|
| 1 | | | 0.00 |
| 2 | 1.56 | 4.20 | 1.86 |
| 3 | 6.18 | 22.24 | 8.01 |
| 4 | 11.34 | 25.85 | 12.99 |
| 5 | 13.02 | 14.09 | 13.14 |
| 6 | 12.21 | 15.69 | 12.60 |
| 7 | 13.44 | 7.77 | 12.80 |
| 8 | 14.06 | 3.80 | 12.89 |
| 9 | 14.61 | 2.03 | 13.18 |
| 10 | 13.58 | 4.33 | 12.53 |
| Total | 100.00 | 100.00 | 100.00 |

Fuente: Panel CASEN 1996-2001, elaboración de los autores.

Determinantes dinámicos de la pobreza

Para examinar la solidez de los resultados respecto a la evidencia sobre las determinantes dinámicas de la pobreza en Chile se utilizan dos estrategias diferentes. En primer lugar, mediante un análisis *logit*⁽¹³⁾ se examinan los determinantes de entrada (salida) de la pobreza. En segundo lugar, se analizan los factores que afectan las variaciones en el ingreso per cápita de los hogares.

(13) Este análisis econométrico permite estimar los determinantes de la probabilidad de entrada y salida de la pobreza.

Los resultados del modelo señalan que las familias propietarias de otra vivienda, que probablemente también son dueñas de otros bienes de capital físico y de ahorros, logran con mayor facilidad salir de la pobreza y no volver a caer en ella⁽¹⁴⁾.

Las características demográficas del hogar son importantes al explicar la dinámica de la pobreza. El ciclo de vida del hogar, medido por la edad de su jefe, disminuye la probabilidad de sufrir la trayectoria negativa. Es decir, los hogares más jóvenes son más vulnerables.

Un mayor (menor) número de niños y preescolares presentes en ellos, en tanto, aumenta (disminuye) la probabilidad de entrar (salir) a la pobreza. Estos resultados son consistentes con estudios estáticos de pobreza.

El sector económico donde el jefe de hogar trabaja resulta significativo para explicar la trayectoria de ingresos de la familia. En particular, jefes

Un resultado interesante está dado por la asimetría del efecto de la educación sobre los cambios de pobreza. Al examinar los distintos ciclos educacionales, la evidencia sugiere que los niveles secundarios son significativos para evitar caídas en la pobreza, mientras que dichas categorías no muestran incidencias en la probabilidad de salir de esta condición, con la excepción de la educación técnica.

de hogar que trabajan en las FF.AA. y como asesoras del hogar, muestran un impacto positivo en su salida de la pobreza. Los jefes de hogar pertenecientes al sector público y quienes son empleadores, por su parte, tampoco tienden a caer en la pobreza y exhiben menor vulnerabilidad.

Lo anterior se explica debido a que tanto las FF.AA. como el sector público tienen estructuras salariales en las que los aumentos se explican por antigüedad, lo que implica que un jefe de hogar pobre en el año 1996 puede ver aumentado su ingreso con los años y, de esta manera, puede salir de la pobreza. Para el resto de la economía, en cambio, dichos efectos no se observan, pues los salarios responden al ciclo económico.

Un resultado interesante está dado por la asimetría del efecto de la educación sobre los cambios de pobreza. Al examinar los distintos ciclos educacionales, la evidencia sugiere que los niveles secundarios son signifi-

(14) "Activos y los Pobres", estudio del BID.

cativos para evitar caídas en la pobreza, mientras que dichas categorías no muestran incidencias en la probabilidad de salir de esta condición, con la excepción de la educación técnica.

En particular, la evidencia que señala que la educación técnica es relevante para salir de la pobreza, en contraposición con la educación media general, es un resultado nuevo que significa un importante aporte a la literatura de pobreza para Chile, al tiempo que es significativo para el diseño de política pública⁽¹⁵⁾.

Otro resultado importante del análisis *logit* dice relación con que los hogares en los cuales su jefe sufre un problema de salud tienden a no lograr una trayectoria positiva de ingresos. Es decir, jefes de hogares pobres en 1996, que además sufren de problemas de salud, exhiben una menor probabilidad de salir de la pobreza. Al estar expuestos a *shocks* negativos, como es un asunto de esta naturaleza, no cuentan con las herramientas para superar este impase⁽¹⁶⁾.

Los hogares no pobres, por su parte, lograrían evitar trayectorias negativas de ingreso, a pesar de verse afectados por este tipo de *shocks*. Esto puede reflejar la existencia de un grupo grande de hogares no pobres que tiene mecanismos para protegerse de este tipo de acontecimientos o bien puede ser evidencia de una desigualdad en la provisión y/o efectividad del sistema de salud del país.

Finalmente, los resultados del análisis de cambio en el ingreso fueron consistentes con la evidencia obtenida mediante la estimación *logit*.

Vulnerabilidad y decisiones de inversión

¿La vulnerabilidad a la cual está sujeto un número significativo de hogares en Chile puede restringir las decisiones de inversión? En otras palabras, producto de la alta volatilidad de ingresos ¿pueden los hogares tomar decisiones de inversión en capital humano subóptimas para sus

(15) Al estimar los determinantes del nivel de ingresos con los datos para el año 1996 y 2001 por separado, se observa que, independiente de los parámetros asociados a la educación media general, técnica y universitaria, todos son positivos y significativos. Este resultado no permite ver el impacto relativo de la educación técnica para superar la pobreza, el cual se obtiene con la estimación dinámica.

(16) Al separar la muestra en el 40% más pobre de la población en 1996, los datos indican que los problemas de salud del jefe de hogar tienen efectos negativos y significativos sobre la variación de ingresos. Este resultado indica que los sectores de mayores ingresos en nuestro país son capaces de suavizar los efectos negativos causados por este tipo de problemas.

miembros respecto de un hogar no sujeto a tal volatilidad de ingresos? De ser así, naturalmente esto afectaría el bienestar de los hogares intertemporalmente.

Por otra parte, al examinar la relación que existe entre la probabilidad de caer en la pobreza y la cantidad de personas que estudian en el hogar, se observa que dicha relación es negativa y estadísticamente significativa. En otras palabras, esta evidencia preliminar sugiere que los hogares más vulnerables disminuyen su inversión en capital humano, aun controlando por nivel de ingreso, edad, capital humano promedio del hogar y cambios en el tamaño de la familia⁽¹⁷⁾. Sin embargo, se requiere profundizar esta investigación para examinar las decisiones de las familias a lo largo de la distribución del ingreso.

Conclusiones

En este artículo se examina la dinámica de la pobreza y movilidad social en Chile entre los años 1996 y 2001. Si bien un análisis estático del país muestra una mejora en los niveles de bienestar de la población, a la

La evidencia indica que en nuestro país existe una alta movilidad en los primeros siete deciles de la distribución de ingresos. Al mismo tiempo, la probabilidad de entrar y de salir del décimo decil es baja.

vez de una reducción de la tasa de pobreza, una dinámica entrega nueva evidencia. Esta es que, a pesar de la dramática reducción en los indicadores de pobreza, una fracción significativa de la población en Chile es vulnerable a ser pobre en algún momento de su vida.

La evidencia indica que en nuestro país existe una alta movilidad en los primeros siete deciles de la distribución de ingresos. Al mismo tiempo, la probabilidad de entrar y de salir del décimo decil es baja.

Los resultados también muestran que el 54% de los pobres en 1996 fueron no pobres el año 2001. A su vez, el 48% de los pobres de ese año eran no pobres en 1996. Sobre esta base se identifica una pobreza transitoria en torno a un 24% y una pobreza crónica de 10%, lo cual exige políticas de tratamiento distintas para combatir estos dos tipos de pobreza.

(17) Alternativamente se podrían examinar cambios en la calidad de la inversión en capital humano. Sin embargo, esta estrategia de identificación es más radical en el sentido que estudia una decisión más importante que es invertir o no en educación.

Entre los factores determinantes de la vulnerabilidad destacan los siguientes resultados. Primero, la cantidad de niños y preescolares influye en la probabilidad de salir como también de entrar a la pobreza. Segundo, se encuentra una asimetría en la incidencia que la educación tiene sobre la dinámica de esta condición. Así, mientras los niveles de educación media reducen la probabilidad de caer en la pobreza –si bien no tienen impacto positivo sobre la probabilidad de salir de ella–, la educación técnica influye positivamente en la probabilidad de dejar de ser pobre.

Por último, se encuentra que los hogares más pobres son vulnerables a *shocks* negativos de salud. Tanto el análisis *logit* como la estimación del cambio en el ingreso reflejan que estos hogares no son capaces de asimilar de manera eficaz este tipo de problemas. Esto contrasta con la situación de los hogares más ricos, los que están provistos de mecanismos para suavizar el efecto negativo que traen consigo los *shocks* de esta naturaleza. Este resultado también sugiere la existencia de una desigualdad en la provisión y efectividad de la salud en Chile.

La evidencia obtenida en este estudio muestra la necesidad de diseñar políticas que no solo enfoquen su ayuda a los grupos que son pobres en un momento dado, sino que apoyen a los hogares vulnerables, que si bien en un cierto período pueden ser catalogados como no pobres, la probabilidad que caigan en la pobreza es extremadamente alta en cualquier momento del tiempo.

En este sentido, el desafío futuro en materia de políticas sociales en Chile requiere la incorporación de instrumentos de seguros para una fracción amplia de la población. La educación de calidad en sí misma es una garantía de mayor estabilidad de ingresos, iniciativas como el plan AUGE protegen a una gran fracción de la población ante problemas de salud y el programa “Chile Solidario” opera como un mecanismo de protección para los más pobres. En el mediano plazo se requerirá el perfeccionamiento de este tipo de iniciativas, junto a la creación de nuevos instrumentos.

Por último, la evidencia también señala que los hogares vulnerables invierten menos en la educación de sus hijos. En efecto, aquellos que exhiben una trayectoria negativa de ingresos reducen el gasto educacional, lo cual, dada la importancia de la educación como determinante de ingresos, tendrá efectos futuros. A largo plazo, los niños con menores niveles de capital humano también conformarán hogares vulnerables.

La significativa movilidad que experimenta una fracción importante de nuestra sociedad, por su parte, no representa un problema en sí mismo. Desde una perspectiva de economía social de mercado, las fluctuaciones de ingreso y los *shocks* no anticipados, entre otros acontecimientos, son eventos regulares en las economías modernas. Sin embargo, debido a que nuestro país aún tiene bajo ingreso per cápita, esto se traduce en vulnerabilidad.

Chile es un país exitoso en la lucha contra la pobreza. Es líder en crecimiento y reformas pro mercado y su experiencia acumulada en políticas sociales es aplicada con frecuencia en otros países de la región. A pesar de las significativas mejoras en bienestar, y si bien podemos afirmar que nuestro país es menos pobre que hace una década, aún es vulnerable en términos dinámicos.

Referencias

- Bravo, D. y d. Contreras (2004) “La distribución del ingreso en Chile 1990-1996: análisis del impacto del mercado de trabajo y las políticas sociales”, en *Reformas y Equidad Social en América Latina y el Caribe: Memorias de la primera fase del foro de equidad social*, capítulo 6, pp 99-128. Banco Interamericano de Desarrollo.
- D. Contreras, (1999), “Distribución del ingreso en Chile. Nueve hechos y algunos mitos”. *Perspectivas*. Vol. 2, N° 2. Mayo, 1999.
- D. Contreras, R. Cooper, J. Herman y Christopher Neilson. (2005) “Dinámica de la Pobreza y Movilidad Social: Chile 1996-2001”, Departamento de Economía de la Universidad de Chile. Borrador.
- Contreras, D. (2003) “Poverty and inequality in a rapid growth economy: Chile 1990–1996. *Journal of Development Studies*. Vol. 39 N° 3, February.
- Contreras, D. y O. Larrañaga (2001) “From quantity to quality: Human capital and income in Chile”, en *Portrait of the Poor. An Asset-Based approach*. Orazio Attanasio and Miguel Székely Editors. Chapter four. IDB, January.
- Larrañaga, O. (1994): “Pobreza, Crecimiento y Desigualdad: Chile, 1987-1992”, *Revista de Análisis Económico* 9 (2), pp.69-92.

Autores



Dante Contreras G.

Director y Profesor del Departamento de Economía, Universidad de Chile.



Jorge Hermann A.

Magíster en Economía de la Universidad de Chile. Fontaine & Paúl Consultores.



Ryan Cooper B.

Candidato a Magíster en Economía de la Universidad de Chile. Analista de Evaluación, Dirección de Presupuesto.



Christopher Neilson

Magíster en Economía de la Universidad de Chile. Banco Central de Chile.



© 2005 Expansiva

La serie **en foco** recoge las investigaciones de Expansiva que tienen por objeto promover un debate amplio sobre los temas fundamentales de la sociedad actual.

Este documento, cuya presente edición fue editada por Cony Kerber y contó con la colaboración de Uca Pérez, es parte de un proyecto de la Corporación que funcionó con el objetivo de analizar propuestas sobre movilidad social en Chile. Esto, bajo la premisa de que el estudio y discusión sobre este tema es clave para futuras decisiones de política en esta área.

Esta iniciativa fue coordinada por Heidi Berner.

Estos documentos, así como el quehacer de Expansiva, se encuentran en www.expansiva.cl

Se autoriza su reproducción total o parcial siempre que su fuente sea citada.

